

REVISTA DE LAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS DE EUROPA.

Obstetricia.—Preez extra-uterina.—Extraccion del feto por medio de la elitrotomia.—Curacion.

Mr. Pinard refirió ante la Academia de Medicina de Paris un caso de preñez extra-uterina de la variedad abdominal, en el cual el producto se desarrolló hasta su completa madurez, muriendo en los momentos del falso trabajo y extrayéndosele dos meses despues por medio de la elitrotomia.

Tratábase de una mujer de 31 años, dipara, que el mes de Noviembre de 1882 presentaba los signos de una tercera preñez. La evolucion de este nuevo embarazo hizose advirtiéndosele con relacion á los anteriores algunos síntomas extraños, como vivos dolores en el vientre, imposibilidad de entregarse con libertad á sus quehaceres y necesidad de permanecer acostada. Cuando la preñez llegó á su término ordinario la paciente experimentó los síntomas del parto, pero sensiblemente atenuados. Una vez que éstos cesaron abultáronse los senos como en el puerperio normal, y esta particularidad dió márgen á que se cayese en cuenta de que se trataba de un embarazo extra-uterino. Trascurridos dos meses, el tumor abdominal que desde el instante en que la mujer sintió los síntomas del parto habia permanecido estacionario, creció rápidamente, llegando á adquirir doble tamaño. (Practicado un exámen se adquirió la certidumbre de que dentro de él se habia acumulado cierta cantidad de líquido.) Aparecieron simultáneamente vivos dolores y perturbaciones de parte de la mición urinaria y la defecacion. Hacia esta época fué consultado Mr. Tarnier, quien opinó que era oportuno desembarazar al vientre por la vía vaginal, en atencion á la muy notable prominencia del tumor en el sentido del fondo vaginal posterior. Entónces M. Pinard practicó una incision en la parte sobresaliente de dicho fondo y por allí sacó al feto sin dificultad alguna. Tocante á la placenta, no se extrajo en vista de lo muy resistente de sus adherencias con la pared del quiste. En obvio de accidentes consecutivos se tuvo cuidado de inyectarle cada dos horas *una solucion de sublimado corrosivo al 20/100*, durante dieziocho dias, al cabo de los cuales se efectuó el despegamiento y la expulsion natural del citado órgano sin que en este lapso de tiempo se presentase ningun sintoma de intoxicacion mercurial ni séptica. Un mes despues de la operacion la mujer estaba enteramente restablecida, quedándole solo una cicatriz rojiza en la pared vaginal. Terminada su relacion, Mr. Pinard señaló los puntos siguientes: 1.º Acumulacion de líquido en el quiste despues de la muerte del producto. 2.º Prominencia del quiste hácia la excavacion, libre de adherencias respecto á la pared abdominal, circunstancia que hizo preferible la elitrotomia á la laparotomia. 3.º Retencion de la placenta durante dieziocho dias sin accidente infeccioso alguno. 4.º Inocuidad de los lavatorios mercuriales á pesar del considerable número de inyecciones practicadas. 5.º Rareza extrema de esta operacion, acerca de la cual no hay más que otro ejemplo que ofrezca las mismas condiciones é idéntico buen éxito.

(Traducido para la *Gaceta Médica*, de los *Anales de Ginecologia, &c.*, tomo XXI, Marzo de 1884, por el Profesor Dr. D. Juan María Rodríguez.)